
OPINIÓN PÚBLICA SOBRE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

LA CONFIANZA CIUDADANA EN LAS INSTITUCIONES Y PARTIDOS POLÍTICOS DE AMÉRICA LATINA: UN ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS PAÍSES DEL MERCOSUR

Elissandro dos Santos Santana

Profesor (lissandrosantana@hotmail.com)

Facultad Nuestra Señora de Lourdes
Avenida Adno Musser, 2360, BA-001, 2360, CEP 45810-000,
Porto Seguro – Bahia, Brasil

Jesús Ibáñez Ojeda

*Aspirante a Máster en Integración Contemporánea de América Latina -
ICAL (jibao278@hotmail.com)*

Universidad Federal de Integración Latinoamericana
Parque Tecnológico Itaipu - PTI (Bloco 4 - Espaço 3 - Sala 5)
Av. Tancredo Neves, 6731 - CEP 85867-970 - Foz do Iguaçu – Paraná -
Brasil

Recibido el 3 de marzo de 2017

Resumen: *Este artículo posee el objetivo de hacer un análisis comparativo con respecto a la confianza pública en las instituciones y partidos políticos de los países del MERCOSUR. Para ello, se ha usado el informe oficial del Latinobarómetro del año 2010, que es una encuesta de survey aplicada en 17 países de América Latina. A partir de los datos analizados fue posible analizar la confianza en los partidos políticos por parte de los ciudadanos pertenecientes al bloque partiendo del presupuesto de que la confianza en las instituciones políticas ha sido identificada por diversos autores como componente fundamental en el buen funcionamiento de la democracia. La pretensión de esta pesquisa no fue estudiar siglas, a uno o algunos pocos partidos políticos en particular, sino, más bien, comprender el imaginario de los “Partidos Políticos” en la opinión pública de las personas. Los*

Elissandro dos Santos Santana, Jesus Ibañez Ojeda

resultados muestran que los ciudadanos del MERCOSUR están de acuerdo que los partidos políticos son instituciones fundamentales para el fortalecimiento de la democracia, pero, a su vez, revelan una amplia desconfianza en estas unidades de análisis.

Palabras clave: MERCOSUR, Confianza Pública, Instituciones y Partidos Políticos, Latinobarómetro.

CITIZEN TRUST IN INSTITUTIONS AND POLITICAL PARTIES IN LATIN AMERICA: A COMPARATIVE ANALYSIS OF THE MERCOSUR COUNTRIES

Elissandro dos Santos Santana

College professor (lissandrosantana@hotmail.com)

Faculty Our Lady of Lourdes
Avenida Adno Musser, 2360, BA-001, 2360, CEP 45810-000, Porto Seguro -
Bahia, Brazil

Jesus Ibañez Ojeda

*Aspiring to Master in Contemporary Integration in Latin America - ICAL
(jibao278@hotmail.com)*

Federal University of Latin American Integration
Itaipu Technological Park - PTI (Block 4 - Room 3 - Room 5)
Av. Tancredo Neves, 6731 - CEP 85867-970 - Foz do Iguaçu - Paraná -
Brazil

Received on March 3, 2017

Abstract: *This article intends to make a comparative analysis with respect to the public confidence in the institutions and political parties of the MERCOSUR countries. For this has been used the official report of the Latinobarómetro of the year 2010, which is a survey applied in 17 Latin American countries. Based on the analyzed data, it was possible to analyze the institutional trust in the political parties by the citizens belonging to the bloc, starting from the presupposition that the trust in the political institutions has been identified by several authors as a fundamental component in the good functioning of the democracy. The pretension of this research was not to study acronyms, to one or a few political parties in particular, but, rather, to understand the imaginary of the "Political Parties"*

La confianza ciudadana en las instituciones y partidos políticos de América Latina

in the public opinion of the people. The results show that MERCOSUR citizens agree that political parties are fundamental institutions for the strengthening of democracy, but, in turn, reveal a wide distrust in these units of analysis.

Keywords: MERCOSUR, Public Trust, Institutions and Political Parties, Latinobarómetro.

ОБЩЕСТВЕННОЕ ДОВЕРИЕ К ПОЛИТИЧЕСКИМ ПАРТИЯМ В ЛАТИНСКОЙ АМЕРИКЕ: СРАВНИТЕЛЬНЫЙ АНАЛИЗ СТРАН МЕРКОСУР

Елиссандру душ Сантуш Сантана

Профессор (lissandrosantana@hotmail.com)

Факультет Лурдской Богоматери (Бразилия)

Хесус Ибаньес Охеда

Аспирант Магистратуры Современная интеграция Латинской

Америку (jibao278@hotmail.com)

Федеральный университет латиноамериканской интеграции (Бразилия)

Статья получена 3 марта 2017 г.

Аннотация: В статье проводится сравнительный анализ общественного доверия к институтам и политическим партиям стран МЕРКОСУР. С этой целью были использованы официальные данные Латинобарометра за 2010 г. на основании опроса, проведенного им в 17-и странах Латинской Америки. Анализ этих данных позволил определить степень доверия политическим партиям со стороны граждан указанного объединения. При этом автор исходил из известного положения о том, что доверие политическим институтам является основным условием успешного функционирования демократии. Данное исследование не ставило своей задачей анализ самих политических партий, а главным образом разобраться в том, чем они являются в представлении общественного мнения. Результаты анализа показывают, что граждане МЕРКОСУРа согласны с тем, что политические партии являются главными институтами укрепления демократии, но в то же время проявляют широкое недоверие по отношению к этим институтам.

Ключевые слова: МЕРКОСУР, общественное доверие, институты и политические партии, Latinobarómetro.

Aportes sobre la confianza ciudadana en las instituciones y partidos políticos de los países del MERCOSUR

Sobre el estudio de la confianza ciudadana en las instituciones políticas, Lujan comenta que “es un terreno nuevo y difícil de aprender que involucra el complejo ámbito de las percepciones y actitudes de los sujetos”, la manera más simple y, a la vez, tradicional de averiguar sobre sus particularidades es usando encuestas [1, p. 28].

Con relación al estudio en cuestión, se optó por analizar el informe del Latinobarómetro del 2010, por el hecho de que es el documento más reciente que abarca el campo de la confianza institucional. El análisis de los datos del referido documento sirve como medio de estudio con respecto a la confianza institucional en los partidos políticos por parte de los ciudadanos de países pertenecientes al MERCOSUR ya que la confianza en las instituciones políticas ha sido identificada por diversos autores como componente fundamental para el buen funcionamiento de la democracia.

La pretensión de la investigación no fue estudiar siglas, es decir, a uno solo o algunos pocos partidos políticos en particular, sino más bien, al imaginario de los “Partidos Políticos” en la opinión pública de los ciudadanos que pertenecen al MERCOSUR.

Nazzari explica que, recientemente, las teorías de las Ciencias Sociales debaten con más frecuencia el significado de confianza, que crea y sustenta a las estructuras organizacionales y posibilita la cooperación política entre los agentes en las sociedades modernas [2].

La confianza es un mecanismo de construcción de la cultura política, así los autores de la cultura cívica, Almond y Verba, propusieron que las orientaciones de los ciudadanos hacia su sistema político incluyen elementos cognitivos y evaluativos, pero, también, afectivos. La combinación de esos tres elementos en una tónica favorable da como resultado un sentido de lealtad al sistema político y sus instituciones y, últimamente, la estabilidad política; en contraste, la carencia o sentido negativo de alguno de ellos, particularmente en los elementos afectivo y evaluativo, producen apatía o alienación. Una sociedad alienada políticamente, apuntaron esos autores, es una sociedad que rechaza a las instituciones y estructuras políticas [3].

La desconfianza de la ciudadanía en relación a los partidos políticos lleva a la falta de motivación para que se envuelvan en instituciones políticas, ello también por los altos índices de corrupción presentes. O'Donnell [4] presenta que el desapego político implica que los individuos muestran poco o nulo interés por la política, no buscan informarse sobre los asuntos públicos y, en consecuencia, no consideran que tengan capacidad para influir en el proceso político. Por otro lado, la desafección institucional está relacionada con la falta de confianza que tienen los ciudadanos en que las instituciones políticas puedan generar cambios positivos en sus vidas, al tiempo que consideran que no son tomados en cuenta por quienes toman las decisiones públicas. En ese sentido, para la comprensión de que la confianza es importante para el fortalecimiento del sistema democrático, es importante apoyarse en lo que señala Nazzari: “Assim, observa-se que os baixos índices de confiança detectados nas pesquisas aplicadas aos países da América Latina podem ser indicadores da falta de capital social, o que pode

colaborar com a fragmentação do tecido social e dificultar a criação de uma comunidade cívica local que poderia promover o desenvolvimento destas nações” [2, p. 76].

Autores como Almond y Verba señalan lo siguiente: “The term political culture thus refers to the specifically political orientations – attitudes toward de political system and its various parts, and attitudes toward the role of the self in the system. We speak of a political culture just as we can speak of an economic culture or a religious culture. It is a set of orientations toward a special set of social objects and process” [3, p. 13].

Estos teóricos ofrecen todo este aparato conceptual para llegar a la denominación de cultura cívica, el modelo por excelencia de cultura política mixta. Los ciudadanos que pertenecen a esta categoría mantienen a un nivel muy alto y compartido de legitimidad de las estructuras políticas, lo cual permite que el ciudadano se sienta conforme con el gobierno en líneas generales, pero se considera competente para oponerse a él.

Así, en esta investigación fue importante conocer las opiniones de los ciudadanos, ya que su participación es fundamental para la construcción de una cultura política democrática, por eso, partiendo de los resultados de la encuesta del Latinobarómetro, este trabajo abordó los siguientes ítems: un primer punto, un análisis de la adhesión de los ciudadanos a la democracia, tomando como referencia a la autora Nazzari que indica que la amplia aceptación de la democracia favorece a la estabilidad política y colabora con los estoques de capital social, principalmente en países que tienen por resolver problemas sociales básicos [2]. Se analizan las variables de la encuesta realizada por el Latinobarómetro, en donde los entrevistados prefieren a la democracia que cualquier otro tipo de gobierno.

Seguidamente, otro punto central a desarrollar es la confianza institucional en los partidos políticos y, desde aquí, se presenta la visión de varios autores, como, por ejemplo, Liendo, que indica que “la confianza que ellos tengan en las instituciones importa para el resultado global de la democracia” [5]; así, otros teóricos afirman que la confianza en las instituciones políticas es un componente fundamental para el buen funcionamiento de la democracia. También son analizados los datos de la encuesta como: confianza en los partidos políticos, interés en la política, si se gobierna para el bien de todo el pueblo, así como si el Estado puede resolver todos los problemas. Por último, se presentan algunas consideraciones finales, donde se destaca que el nivel de confianza de la ciudadanía del MERCOSUR en los partidos políticos no es muy alentador, por el contrario, la imagen que tienen sobre estas instituciones políticas es un poco negativa.

Adhesión democrática

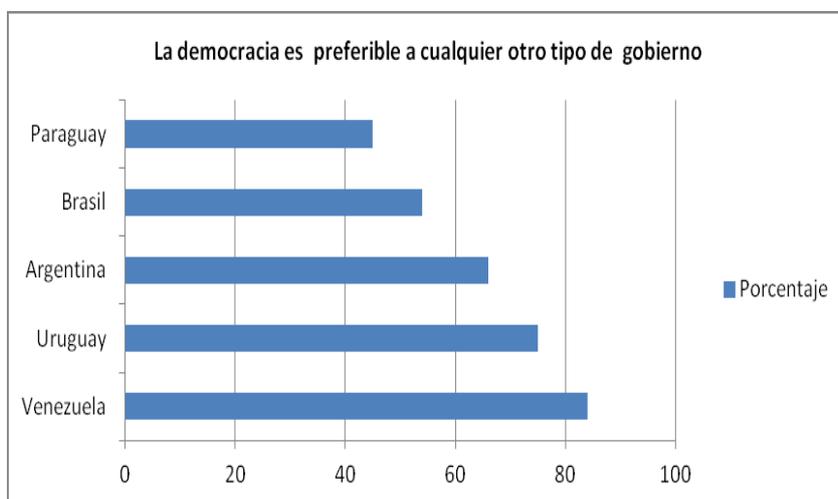
Para la comprensión de la adhesión democrática es importante hacer hincapié en lo que presenta Nazzari: “A ampla aceitação da democracia favorece a estabilidade política e colabora com os estoques de capital social, principalmente em países que tem de resolver problemas sociais básicos”[2, p. 106].

En ese sentido, en la investigación se constata que la democracia es la forma de gobierno preferente en cualquier circunstancia; es reconocida como un proceso saludable para la sociedad. Los entrevistados de los países que pertenecen al MERCOSUR prefieren a la democracia. Para ayudar a la comprensión del tema, fue colocada en el Latinobarómetro la

siguiente pregunta: ¿La democracia es preferible a cualquier otro tipo de gobierno? La respuesta se presenta en el Gráfico 1 abajo.

Gráfico 1

Adhesión Democrática (%)



Elaboración propia con base en los datos del Latinobarómetro 2010 [6].

Las respuestas indican que el 84% de los venezolanos prefiere la democracia a cualquier otro tipo de gobierno y Paraguay a un 45%.

Estos datos son de suma importancia para las jóvenes democracias del MERCOSUR ya que han pasado por varios procesos políticos, que, en algunas veces, se ha visto la inestabilidad democrática. Con relación a este punto, Baquero menciona que el capitalismo consigue sin destruir las instituciones democráticas, someterlas a sus intereses como instrumentos de dominación, enriquecimiento ilícito y, como consecuencia, el aumento de la pobreza y la exclusión social.

Por ende, los partidos políticos históricamente frágiles se vuelven más deficientes como instituciones de identidades colectivas en economías de mercado [7]. Reforzando la idea, Almond y Verba [3] señalan que los cambios generacionales en las democracias industriales desarrolladas han transformado las políticas y los elementos culturales de las democracias y que los nuevos elementos han comenzado a modificar los sistemas de partidos. La democracia funciona cada vez más antidemocrática, anti institucionalmente y el resultado es el distanciamiento y la crisis permanente de las instituciones políticas. Llevando al fortalecimiento del personalismo como instrumento de gobernabilidad, considerando una democracia inestable. Así, es fundamental la consolidación de un régimen democrático en donde la cultura política de los ciudadanos sea tan importante como las instituciones. Los mismos autores de arriba demuestran que la cultura política posee componentes cognoscitivos, afectivos y evaluativos; comprende el conocimiento y las creencias acerca de la realidad política, los sentimientos con respecto a la política y el compromiso con valores políticos.

Para una dimensión aún más profundizada del fenómeno, es necesario apoyarse teóricamente en lo que dice Baquero “a cultura política ocupa um lugar central no cotidiano dos indivíduos, podendo servir tanto para regular a transmissão de valores políticos, quanto para legitimar o funcionamento das instituições políticas. A forma como se constrói e se difunde essa cultura está diretamente relacionada à como se reproduzem os comportamentos, as normas e os valores políticos de determinada comunidade” [7, p. 9].

Así, se puede mencionar que la cultura política es una creación social que se manifiesta en las acciones comunes y cotidianas que realizan los individuos al opinar acerca de un gobierno, al votar, al participar de una charla política con sus amigos, etc.

La cultura política tiene efecto de reproducción, de recurrencia, persiste en el tiempo y es influida por variables sociales, económicas y culturales. Además, la cultura política de los individuos es, por tanto, reflejo y resultado de la interacción que el individuo tiene entre las diferentes esferas que componen a la sociedad; los efectos objetivos y subjetivos, es decir, la cantidad de información que posee el individuo es resultado de su interacción con su entorno (*habitus*) y el resultado de su praxis se traduce en la manifestación de una cultura política determinada. En ese sentido, las condiciones históricas y sociales, llámense normas, creencias, valores de cada grupo particular, ayudan a comprender los comportamientos de los diferentes grupos que conforman a la sociedad.

Nivel de confianza en las instituciones y partidos políticos

La confianza por los partidos políticos crece cuando existe un régimen democrático estable, es decir, las instituciones atienden las necesidades reclamadas por el pueblo y son legitimadas por el grado de confianza. A pesar de las características delegativas de algunas de las democracias latinoamericanas, los ciudadanos conservan cierto interés por la política, las instituciones y los actores que los gobiernan para que sean efectivos en satisfacer sus demandas.

En este sentido, Liendo indica que la confianza que los ciudadanos tengan en las instituciones importa para el resultado

global de la democracia. En tal aspecto este autor ve que la confianza que los ciudadanos y ciudadanas depositan en las instituciones políticas es importante para la consolidación de la democracia [5].

Pensando en los países de América Latina, se considera que la estabilidad de la democracia se fundamenta sobre todo en la confianza hacia las instituciones políticas, en especial, en los partidos políticos.

Palazuelos Cavarrubias [8] cita a autores como Lipset que se han referido a la confianza política como el conjunto de valoraciones que hacen los ciudadanos respecto a las instituciones centrales del gobierno. Confiar incluye percibir que estas instituciones están actuando teniendo en cuenta los valores democráticos tales como justicia, tolerancia, honradez, transparencia y eficacia. La confianza política en una institución, implica la creencia de que ésta no actuará de una forma arbitraria o discriminatoria, que resulte dañina para nuestros intereses o los del país, sino que nos tratará, a los ciudadanos, de una forma igualitaria, justa y correcta.

Aún con relación a discusión que se hace en el párrafo anterior, es posible recurrir a lo que dice Palazuelos Cavarrubias: “(...) Se ha identificado como componente fundamental en el buen funcionamiento de la democracia: confiar reduce costos en todos los sentidos, cuando en una democracia no existe confianza se hace necesario invertir más recursos para que esta se haga presente y con ello coadyuve a legitimar el sistema. Un nivel bajo de confianza en las instituciones políticas cuestiona la base de legitimación y las perspectivas del régimen democrático” [8, p. 81].

Al presentar la citación de arriba, se lo hace para

consustanciar aún más la discusión, pero es importante señalar que el análisis de Palazuelos Cavarrubias se refiere a la situación de México exclusivamente, lo que sirve para un análisis con relación a otros países de América Latina.

Así también en los estudios relacionados a la confianza, el autor Durand Ponte destaca un aspecto que considera central para realizar su análisis. Es que la confianza no se opone a la desconfianza como lo racional a lo irracional, o sea, tanto la confianza como la desconfianza pueden ser racionales en momentos, espacios y temas determinados; tanto la confianza como la desconfianza pueden reducir la complejidad de sistemas y reducir la incertidumbre inherente a la acción, siendo equivalentes funcionales. Además, se realiza la pregunta, ¿por qué entonces se da tanta preferencia a la confianza frente a la desconfianza? [9].

La desconfianza restaría potencialidad al sistema, reduciendo el ámbito de las relaciones tanto en el tiempo como en el espacio, pero crearía la certidumbre necesaria en condiciones de reciprocidad débil o poco previsible.

La confianza en las instituciones políticas está enmarcada como un componente fundamental para el buen funcionamiento de la democracia. Entre esos autores se encuentra Palazuelos Cavarrubias, quien considera que cuando en una democracia no existe confianza, lo conveniente sería invertir más en recursos, para que la misma se torne presente y, con eso, encuentre cierta legitimidad dentro del sistema, así refiere que: una confianza baja en las instituciones políticas cuestiona, sin duda, la base de legitimación y las perspectivas del régimen democrático [8].

La confianza garantiza un mejor funcionamiento tanto interno, como con su entorno, de los sistemas. La confianza que se refiere a las instituciones tiene dos fuentes principales: la

normativa y el desempeño. En el primer caso, la norma indica lo que se debe hacer, confiar o desconfiar; la ley dice que la policía está para cuidar a los ciudadanos, lo mismo que los jueces están para impartir la justicia. En el plano normativo, integramos los prejuicios y las tradiciones que influyen en la determinación de la confianza o la desconfianza, como el prejuicio negativo a los marginales, a los indígenas, al género o a los extraños, extranjeros y, en el caso opuesto, el prejuicio positivo que se da a ciertos roles como los sacerdotes o los maestros, etc., que definen relaciones de confianza o de desconfianza; en el segundo, el desempeño indica un nivel experto; sólo ahí se sabe cómo hacer o desempeñar algún rol, o bien los resultados de la acción indican que lo hace racionalmente de acuerdo con los fines que le son propios. Se debe confiar en el mecánico, en el médico, en el maestro, en el piloto del avión porque ellos son expertos; salvo que su historial o su desempeño indiquen lo contrario, el médico es un charlatán, el piloto tiene malos antecedentes, etc. “En general, la confianza o la desconfianza en las personas o en las instituciones son el resultado de ambos criterios: normativo y desempeño” [9, p. 280].

La relación entre la confianza en las instituciones políticas y la eficacia ciudadana se inscribe en este marco, la eficacia ciudadana en cuanto evalúa el desempeño de las instituciones y de los políticos, así como su capacidad para intervenir en ellos en estar representado, ser tomado en cuenta en sus intereses y demandas es un antecedente o un corrector de la confianza depositada en las instituciones y en los funcionarios públicos, aunque obviamente sus efectos no son mecánicos o automáticos, pues hay otros factores que también influyen.

Con el objetivo de ampliar aún más la discusión, es importante presentar lo que señala Aristi: “El mal funcionamiento de la democracia –incluso su falta de consolidación– se podría fundamentar en la desconfianza hacia las instituciones políticas; acreditarlas, supone diversas facilidades. Por ejemplo, los rubros tributario, legal y participativo, se ven favorecidos en aquellas democracias donde los ciudadanos confían más en sus instituciones. Esto quiere decir que, en estos casos, existe una mayor probabilidad del pago de impuestos de manera voluntaria; en el respeto y apego a las normas; y en el ejercicio de la voz política” [10, p. 81].

Con relación a los partidos políticos latinoamericanos, los autores como Alcántara y Freidenberg mencionan que enfrentan un principal problema, que es el rechazo que suscitan entre la población, la bajísima valoración que reciben de acuerdo con los sondeos de opinión, cuando se pregunta a la gente sobre diferentes instituciones, los partidos políticos son valorados indefectiblemente en el último lugar [11].

En definitiva, la desconfianza es la resultante de tres declives: en la capacidad para representar los intereses y deseos de la ciudadanía, de la fidelidad o de la ética con la que los políticos actúan en representación de los ciudadanos y del capital social.

Así, cuando se habla de partidos políticos se suele decir que son las instituciones encargadas de agrupar las preferencias políticas de una sociedad para construir el interés general.

Para ampliar el concepto presentado arriba, se puede recurrir a Alcántara y Freidenberg cuando señalan que se critica a los partidos se promueven modos de representación alternativos, pero hasta el momento no se han propuesto otras formas de democracia que puedan operar sin el concurso de los partidos, por lo que estos continúan siendo los que articulan la

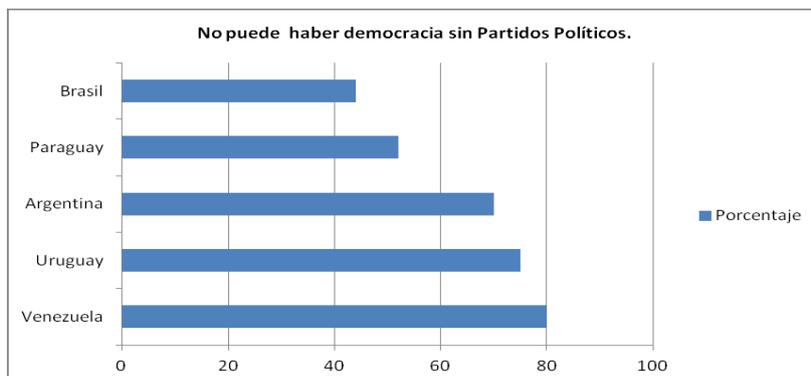
competencia electoral, ayudan a concertar acuerdos en torno a políticas gubernamentales, haciendo operativo el sistema político [11, p.19].

Análisis de los resultados con base en el informe anual del Latinobarómetro (2010)

Con base en el informe anual del Latinobarómetro, se observa que los resultados son muy satisfactorios con respecto a la pregunta realizada. Hay gente que dice que sin partidos políticos no puede haber democracia, mientras que hay otra gente que dice que la democracia puede funcionar sin partidos. ¿Cuál frase está más cerca de su manera de pensar? Aquí solo “Sin partidos políticos no puede haber democracia”. Este resultado se demuestra en el gráfico abajo:

Gráfico 2

No puede haber democracia sin Partidos Políticos (%)



Elaboración propia con base en los datos del Latinobarómetro 2010 [6].

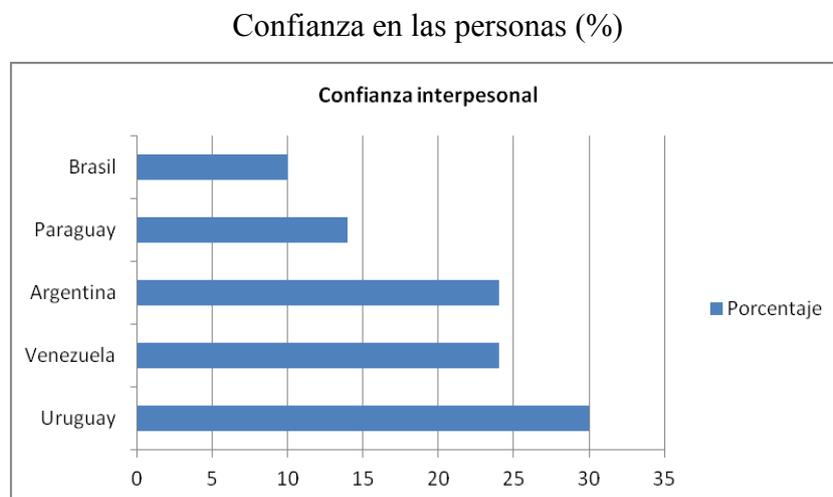
Los entrevistados de Venezuela con un porcentaje elevado correspondiente a un 80%, luego Uruguay con un 75%,

Argentina un 70%, seguidamente, Paraguay con un 52% y, por último, Brasil, con un 44%, mencionan que no puede haber democracia sin partidos políticos.

Estos son datos muy relevantes que ayudan a construir la democracia, por ello, es importante examinar los datos referentes a la confianza tanto a nivel interpersonal como institucional enfocado a los partidos políticos como unidades de análisis.

En lo relacionado a la confianza interpersonal, los datos son apreciados en la figura 3 en la pregunta: hablando en general, ¿Diría Ud. que se puede confiar en la mayoría de las personas o que uno nunca es lo suficientemente cuidadoso en el trato con los demás? Aquí, solo “Se puede confiar en la mayoría de las personas”.

Gráfico 3



Elaboración propia con base en los datos del Latinobarómetro 2010 [6].

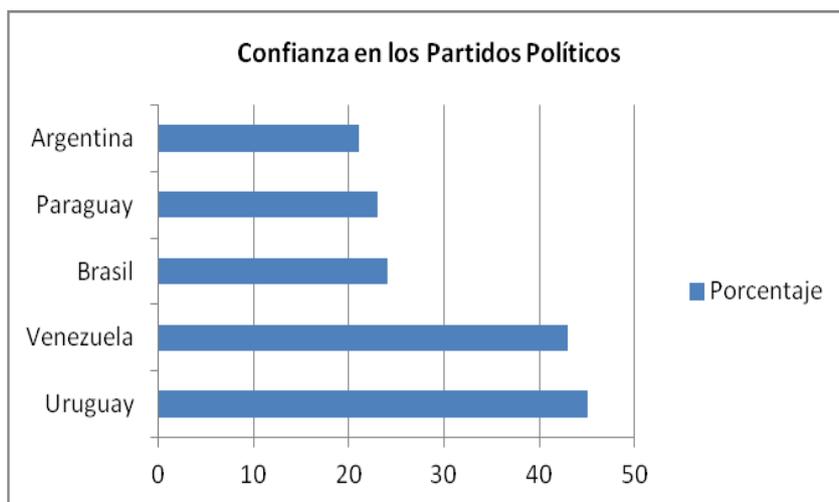
Se ve que en Brasil un 10% indica que se puede confiar en la mayoría de las personas y una cifra resaltante que es

Uruguay un 30%. Para reforzar este dato, se trae la reflexión de Nazzari quien explica que una sociedad que no confía en sus compatriotas no puede confiar en los líderes y en las instituciones que configuran a la democracia y a la orden económica [2].

A partir de aquí, se presentará otro dato importante para la investigación referente al nivel de confianza que los entrevistados tienen con respecto a los partidos políticos, resultado observado en el Gráfico 4.

Gráfico 4

Confianza en los Partidos Políticos (%)



Elaboración propia con base en los datos del Latinobarómetro 2010 [6].

Se puede observar que, de los entrevistados, un 45% de ciudadanos de Uruguay tiene un alto nivel de confianza en los partidos políticos, luego Venezuela un 43%, Brasil un 24%, Paraguay un 23% y Argentina un 21%.

Según los estudios de autores como Nazzari [2] y Linhares [12] no es sorpresa constatar que cada vez más crece el número de ciudadanos que se aleja de la política y desarrolla sentimientos de decepción y distanciamiento. A su vez, el elemento que ha caracterizado a los países democráticos es la desconfianza institucional, ya que muchas investigaciones demuestran que los ciudadanos no depositan confianza en las instituciones, en este caso, los partidos políticos.

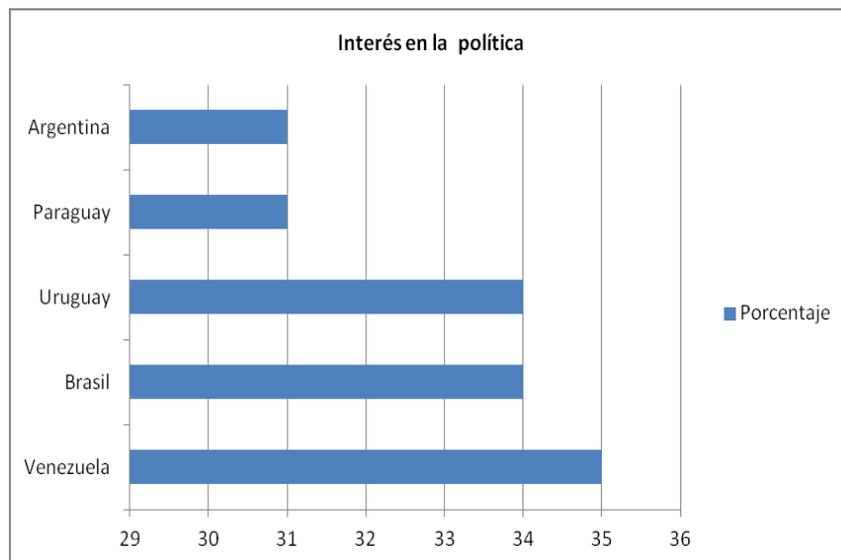
De esa manera, es posible señalar que los entrevistados tienen bajos índices de confianza a nivel interpersonal, así como a nivel institucional y, en este sentido, referidos a los partidos políticos, hecho que resulta una preocupación para quienes se dedican a realizar acciones para fortalecer la democracia.

Pero el hecho de que los ciudadanos confíen poco en los partidos políticos no refleja que no estén interesados en la política, como lo contempla la figura 4 referente a la respuesta a la siguiente pregunta. ¿Cuán interesado está Ud. en la política? Muy interesado, Algo interesado, Poco interesado o Nada interesado. Aquí sólo “Muy” más “Algo”.

Los resultados muestran que a un 35% de venezolanos les interesa mucho la política, luego Brasil y Uruguay un 34% y Paraguay y Argentina un 31%.

Los resultados comprueban que existe en América Latina la necesidad de poder generar espacios políticos en donde la ciudadanía pueda ser partícipe y se afiance la cultura política de poder trabajar por el bien común. Hay muchos casos exitosos como el Presupuesto Participativo en Brasil o las comunas en Venezuela.

Interés en la Política (%)



Elaboración propia con base en los datos del Latinobarómetro 2010 [6].

La sociedad civil, en la medida que esté empoderada del proceso de gobernabilidad democrática, se constituye como un pilar fundamental en el desarrollo de la implementación de las políticas sociales que busquen reducir la brecha de desigualdad y pobreza acentuada en las zonas rurales.

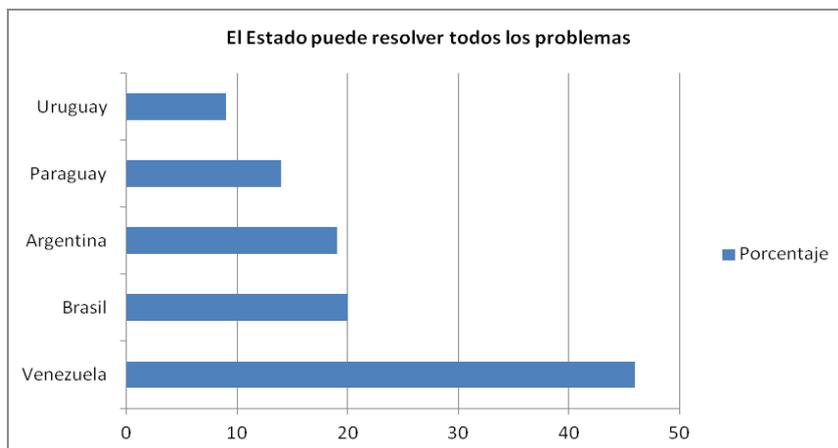
El compromiso del gobierno es acercar el Estado hacia la sociedad con los servicios básicos, garantizándoles niveles de participación ciudadana, ejecutando programas de desarrollo de capacidades de la población vulnerable; solo en la medida en que el Estado se preocupe por fortalecer los espacios de participación ciudadana para el desarrollo local, regional y nacional, se promoverá una democracia participativa con bases

sólidas y que aportarán ideas, se canalizarán las demandas y se llegará a consensos sobre el modelo de desarrollo que se quiere para la población.

En esta investigación se observó que los entrevistados mencionan que el Estado no resuelve los problemas cotidianos. Eso es posible visualizar en el Gráfico 6.

Gráfico 6

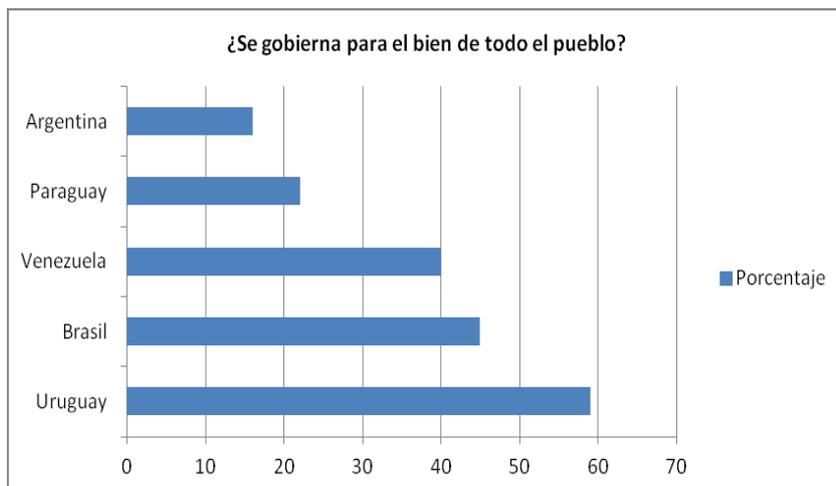
El Estado puede resolver todos los problemas (%)



Elaboración propia con base en los datos del Latinobarómetro 2010 [6].

Es resaltante el porcentaje de Venezuela en donde un 46% de los entrevistados indica que el Estado tiene que resolver todos los problemas. Por otro lado, se nota Uruguay con un 9% y eso demuestra que es uno de los países que tiene un porcentaje alto en relación a la confianza en los partidos políticos. Pero Uruguay presenta un dato importante como se observa en la figura 6, en donde la pregunta fue: ¿Se gobierna para el bien de todo el pueblo?

Se gobierna para el bien de todo el pueblo (%)



Elaboración propia con base en los datos del Latinobarómetro 2010 [10].

Acá se tiene una percepción de que el gobernante de Uruguay favorece a la mayoría ya que un 59% indica que se gobierna para el bien de todo el pueblo. En cambio, es preocupante la cifra de Argentina en donde solo un 16 % indica que se gobierna para el bien de todo el pueblo.

Es importante puntuar que estas cifras son del año 2010 hasta el año 2015.

Consideraciones finales

La investigación ha abordado el tema de la confianza institucional por los partidos políticos en el siglo XXI con un análisis comparativo de los países que pertenecen al

MERCOSUR y los resultados se han analizado teniendo como base el informe anual del Latinobarómetro del año 2010.

Del análisis precedente se puede inferir que de los entrevistados, un 45% de ciudadanos de Uruguay tiene un alto nivel de confianza en los partidos políticos, Venezuela un 43%, Brasil un 24%, Paraguay un 23% y Argentina con el menor porcentaje de confianza, es decir, un 21%.

Existe un desencanto, una desafección por estas unidades de análisis. Esta desconfianza, los refieren los entrevistados que es debido a que no pueden resolver todos los problemas del Estado, así como también no gobiernan para el bien de todo el pueblo sino para la minoría.

Este análisis deja en abierto la posibilidad para que en ulteriores investigaciones se pueda seguir estudiando este caso analizado, porque se hace necesaria la construcción de miradas conceptuales y rutas metodológicas que permitan conocer las potencialidades y discontinuidades que tiene la ciudadanía referente a temas de cultura política, capital social, socialización política, participación política y confianza política, ya que en la medida que se fortalezcan estos temas será de gran ayuda para el fortalecimiento de las jóvenes democracias de los países del MERCOSUR.

Este trabajo permite estudiar futuramente, a nivel del espacio universitario, programas de fortalecimiento institucional de cultura política, participación política, ya que una baja confianza institucional puede originar una fragmentación en el tejido social y dificultar la creación de una comunidad cívica local que podría promover el desenvolvimiento de estas naciones. En tal razón, si las sociedades cuyas culturas políticas no incentiven o estimulen a sus ciudadanos a participar en la política, difícilmente el proceso democrático se consolidara y la

consecuencia sería tener una democracia inestable. Corresponde a las instituciones, la sociedad y al Estado mismo la promoción de procesos, de espacios, de escenarios y de mecanismos que hagan efectiva la participación política como un deber y un derecho en el ejercicio acertado de la democracia.

Autores como Della Porta [13] y Pharr [14], expresan que la desconfianza política tiene su origen en la creciente corrupción política, la generación y consolidación de estructuras reticulares de abuso de poder y de garantía de impunidad. Asimismo, la baja confianza en los líderes políticos se nutre del deficiente rendimiento de éstos, el cambio de expectativas sociales.

El panorama político actual en el MERCOSUR indica una gran crisis en el sistema de partidos. Los partidos políticos efectivamente no están cumpliendo con su tarea de ser instituciones encargadas de agrupar las preferencias políticas de una sociedad y, menos aún, han podido consolidarse como los motores para la construcción de políticas públicas encaminadas a satisfacer las necesidades de la mayoría de la población.

Los partidos, a diferencia de las personas, perduran en el tiempo. El período de un individuo en el poder en un sistema democrático donde se lleven a cabo elecciones con periodicidad es finito. La de un partido no. Partiendo de esa base, los partidos deben despertar confianza en la ciudadanía y reputación al individuo que quiera representarlo y, de esa manera, la ciudadanía mercosuriana elevará su nivel de confianza.

Bibliografía References Библиография

1. Luján P.N. La construcción de la confianza política. Colección: Temas de la Democracia. Serie Ensayos Núm. 6, Instituto Federal Electoral, México, 1999, 156 p.

2. Nazzari R. K. Juventude brasileira: Capital Social, cultura e socialização política. V. 1. Cascavel: Edunioeste, 2006, 212 p.
3. Almond G. and Verba S. The civic culture: political attitudes in democracy in five nations. Boston Toronto: Little, Brown and Co, 1963, 576 p.
4. O'Donnell G. El Estado Burocrático Autoritario. Triunfos, derrotas y crisis. Buenos Aires, Argentina: Editorial de Belgrano. 1982, 499 p.
5. Liendo N. El crecimiento económico en las instituciones: Un análisis comparado de la evolución en las percepciones de las élites y los ciudadanos de América Latina. *Boletín PNUD e Instituto Iberoamericano*, 2011, junio, 2011, pp. 1-14. Available at: http://americo.usal.es/oir/elites/Boletines_PNUD/Bolet%C3%ADn_PNUD_6.pdf. (accessed 26.02.2017).
6. Latinobarómetro, Informe anual, 2010, 126 p. Available at: http://www.Latinobarómetro.org/documentos/LATBD_INFORME_LATINO BARÓMETRO_2010.pdf. (accessed 11.11.2015).
7. Baquero M. Cultura política participativa e desconsolidação democrática: Reflexões sobre o Brasil contemporâneo. São Paulo: *Perspectiva*, v.15 n. 4, Oct./Dec. 2001, pp. 98-104.
8. Palazuelos C. Israel. La desconfianza en los partidos políticos y la percepción ciudadana de desempeño gubernamental: México ante América Latina. *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*. Universidad de Guanajuato. Volumen 1, número 1, enero-junio 2012, pp. 79-107.
9. Durand Ponte V.M. Confianza y eficacia ciudadana en una sociedad con alta desigualdad. *Campinas: Opinião pública*, vol. 12, n. 12, Novembro, 2006, pp. 277-296.
10. Aristi P. *et. al.* (eds.) 2010. Results, performance budgeting and trust in government. The international bank for reconstruction and development. The world bank. Washington, D. C. In: Palazuelos C. Israel [8].
11. Alcantara M., Freinderberg F. Los Partidos Políticos en América Latina. *América Latina Hoy*. Universidad de Salamanca, 27, 2001, pp.17-35. Available at: http://americo.usal.es/oir/opal/pdfs/Manuel_alcantara/ALHvol27alcantarafreinderberg.pdf (accessed 21.02.2017).
12. Linhares B. A cultura política porto-alegrense: tributos e confiança institucional. Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2006, 133 p. Available at: <https://www.lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/8672/000585726.pdf?sequence=1> (accessed 15.01.2017).

13. Della P. D. Social Capital, Beliefs in Government, and Political Corruption. In Pharr S.J. and Putnam R.D. (eds.) *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?* Princeton University Press, 2000. pp. 202-231. Available at: <http://www.people.fas.harvard.edu/~spharr/Documents/disaffected.PDF> (accessed 16.01.2017).

14. Pharr S.J. and Putnam R.D. *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries*. Princeton University Press, 2000, 352 p.